

CENTRO REY

Temas

Centro Rey

Inicio
Quienes Somos
Qué Creemos

Temas

Enseñanzas

Predicaciones

Predicaciones 2005
Predicaciones 2006

Noticias

Contacto

Enlaces

Donativos

Descargas

Temas

- - La unidad interreligiosa, el Nuevo Orden Mundial
- - G12, revelando la realidad del llamado gobierno de Doce 9ª parte
- - Refutando "La reforma apostólica del nuevo milenio"1ª
- - Refutando "La reforma apostólica del nuevo milenio"2ª
- - ¡Quita a Halloween de tu vida!
- - Las Estructuras neo Apostólicas y la Profecía Bíblica
- - Las Setenta semanas de Daniel
- - El otro Evangelio 1ª parte
- - El otro Evangelio 2ª parte
- - Los verdaderos, los falsos profetas, y las falsas coberturas apostólicas
- - Los verdaderos apóstoles, los falsos y la apostasía
- - La Marca de la Bestia

LA UNIDAD INTERRELIGIOSA

El ingrediente básico para el **NUEVO ORDEN MUNDIAL**

Juan Pablo II habló reiteradamente de la necesidad de un Nuevo Orden Mundial, cuando postulaba acerca de traer las soluciones a los problemas de este mundo. El lo dijo así:

"Para que venga la paz, es necesario un nuevo respeto hacia la ley internacional, y la creación de un "Nuevo Orden Mundial", basado en las metas de las Naciones Unidas, (ONU)" (1) (énfasis nuestro)

- G12, revelando la realidad del llamado gobierno de Doce 8ª parte
● - G12, Crónicas de Nicaragua
● - ¡Por sus frutos les conoceréis!
● - ¿Lo Nuevo de Dios?
- G12, revelando la realidad del llamado gobierno de Doce 7ª parte
● - Los Siervos de Dios
- G12, revelando la realidad del llamado gobierno de Doce 6ª parte
- G12, revelando la realidad del llamado gobierno de Doce 5ª parte (II)
- G12, revelando la realidad del llamado gobierno de Doce 5ª parte (I)
● - G12, Crónicas de Washington D.C
- G12, Crónicas de Londres
● - G12, revelando la realidad del llamado gobierno de Doce 4ª parte
● - Las lluvias, temprana y tardía, y el Avivamiento Mundial 2º
- Las lluvias, temprana y tardía, y el Avivamiento Mundial 1º
● - G12, revelando la realidad del llamado Gobierno de Doce 3ª parte
● - G12, Crónicas de Texas y México
-G12, revelando la realidad acerca del llamado Gobierno de Doce 2ª parte
- El nuevo Orden Mundial y el Vaticano
-Desenmascarando la religión falsa llamada Evolucionismo 2ª parte
-G12, o Gobierno de los 12
-Desenmascarando la religión falsa llamada Evolucionismo
-¿Dos reinos al mismo tiempo?
● -El Señor Jesús viene en breve
● -Aguardando la esperanza bienaventurada
-¿Avivamiento mundial o apostasía?
● -¿Es ahora el reino, o todavía tiene que venir?
●

Démosnos cuenta de que para ese hombre que se decía representante de Dios en la tierra, la paz no puede venir sino por el respeto a las normas humanas, basándose en los objetivos de la unión de las naciones (ONU): se mire como se mire, es un mensaje absolutamente anticristiano y anticristo, ya que sólo Cristo es el que puede traer la paz a este planeta.

Su sucesor, **Ratzinger, alias Benedicto XVI**, está llevando este discurso y acción mucho más lejos, y hacia una concreción. La nueva diplomacia Vaticana, intercede por el imperativo de un **Nuevo Orden Mundial**, cuestión sentida por los pueblos y gobiernos de la época actual (2). Y esto es cierto. Las gentes buscan intuitivamente paz y seguridad. Buscan bienestar y desarrollo. Esto no es malo en sí, el problema es que lo están buscando mal. Lo buscan en el hombre y no en Dios.

El Vaticano tiene prisa en cumplir con la agenda jesuita de llevar a esta humanidad al “reino milenial”, comúnmente llamado por todos, el Nuevo Orden Mundial. La Biblia nos habla con mucha claridad de este falso reino milenial, sobretodo en el libro de Apocalipsis (ver Ap. 13), cual es el reinado de la Bestia Anticristo y de su segundo, el Falso Profeta, y que en realidad, lejos de ser “milenial”, gracias a Dios sólo durará un total de tres años y medio años (Dn.12: 11-13; Ap. 13: 5), aunque será el tiempo más devastador que ha conocido el hombre sobre la tierra (Mt. 24: 21)

Cabe señalar aquí que los verdaderos cristianos, no esperamos ese falso reino milenial, sino el verdadero Reino Milenial, el que traiga consigo el Rey de reyes y Señor de señores cuando vuelva en Su gloria (Ap. 19: 11-21)

El mundo que conocimos a raíz del final de la Segunda Guerra Mundial, y de eso hace ya casi 60 años, adolece y requiere de un cambio sustancial. Nadie en su sano juicio puede negar eso. Esa es la razón por la cual el actual jefe visible del Vaticano, Benedicto XVI, aboga como solución sin paliativos: *“la construcción de un Nuevo Orden Mundial”* (3), e incluso haya comentaristas que recogiendo el eco de las masas, aseguren que: *“La ONU debe escuchar el mensaje del Papa cuando aboga por un Nuevo Orden Mundial”* (4).



Juan Pablo II en la ONU

Pero nosotros los cristianos, sabemos que esa no es la solución, ya que el hombre no puede traer a este mundo un verdadero, santo, justo y perdurable Nuevo Orden Mundial, sino todo lo contrario, dada la naturaleza caída del ser humano y en general, su alejamiento de Cristo.

No obstante, el hombre moderno, dirigido por un imparable y diabólico espíritu humanista y materialista, no cesa en tratar de avanzar según sus propios pasos, buscando el levantamiento de su Nuevo Orden Internacional, siguiendo las directrices del que sin dudas será su jefe espiritual, y que tiene la capacidad de moverse en casi todos los ámbitos:

“Recientemente la Asamblea General de la ONU aprobó la creación de una mecanismo multilateral garante de la paz. En un futuro próximo la ONU también deberá tener estructuras eficientes en materia de derechos humanos, desarrollo económico y social y en materia ambiental. Son pasos para ese Nuevo Orden Mundial enunciados por el Papa Benedicto XVI>> (5) (énfasis nuestro)

Así pues, tengamos claro qué es lo que está ocurriendo hoy en día. El papa romano, como cabeza visible de todo un sistema de falsa religión, auspiciado desde las sombras por el General Superior de la Compañía de Jesús (Jesuitas), como así ha sido desde la concepción de ese ejército papal con su general al frente, pone sobre el tapete de la mesa internacional la extrema e ineludible necesidad de trabajar hacia el levantamiento de un Nuevo Orden Mundial. Tengamos presente todas estas cosas al ir avanzando en la exposición de ciertos hechos en este artículo.

1. La religión y el Nuevo Orden Mundial

Religión y fe parecen sinónimos, y esta última tiene que ver del todo con *creencia*. Lo que una persona cree, es lo que piensa, lo que es, y lo que hace. Esa es la razón por la cual es tan importante la cuestión de la religión; sin olvidar que ese término que proviene del latín *religare*, da todo el sentido de atar (religar) ¿Será importante la cuestión de la religión en aras del Nuevo Orden Mundial? ¡Absolutamente!. Si se consigue una misma fe para todos, o casi todos, se consigue todo: ¡todos *religados*!



Ataduras

Ahora bien, ¿qué es lo que el propio Ratzinger (Benedicto XVI) en este sentido está haciendo actualmente en pro de ese aludido Nuevo Orden Mundial? Mucho, por cierto. Siguiendo la senda de su antecesor, Karol Wojtyła, está trabajando arduamente hacia la consecución de una sola religión mundial que estaría basada en la interrelación e interacción de todas las actuales existentes. Esta es la meta final del ecumenismo. La Biblia le llama a eso la Gran Ramera, la cual es la expresión final y consecuente del catolicismo de Roma. Esa religión que es la máxima expresión babilónica, será necesaria para la “espiritualidad” en el Nuevo Orden Mundial, y el control sobre el individuo y las masas.

La futura religión mundial, dirigida por el Vaticano y su Falso Profeta (Ap. 13; Ap. 17) será absolutamente anticristiana, aunque hablará sin ambages de paz, unidad, amor fraterno, y demás conceptos cristianos. Escribió

David Wilkerson en su excelente libro profético “*La Visión*”, en fecha tan tardía de abril de 1973:

“Veo la formación de una superiglesia mundial, que consistirá en una unión entre los protestantes ecuménico-liberales y la iglesia católica romana, que se unirán políticamente de la mano, creando una de las más poderosas fuerzas religiosas en la tierra. Esta superiglesia mundial será espiritual sólo de nombre, y usará desembarazadamente el nombre de Jesucristo, pero de hecho será anticristo y política en muchas de sus actividades. Esta poderosa unión de iglesias estará profundamente implicada en la asistencia social, en tremendos programas de caridad, y en ministerios piadosos. Sus dirigentes harán declaraciones arrolladoras con respecto a satisfacer las necesidades del género humano emitiendo un llamamiento a una renovada labor social e intervención política, y por una mayor voz en los asuntos mundiales” (6)

De hecho, esto ya está ocurriendo actualmente. El protestantismo en cualquiera de sus vertientes, ha quedado en gran manera afectado y saturado, aunque no del todo, de falso ecumenismo dada la increíble labor que los Jesuitas han estado haciendo contra él, poco a poco, como la labor de la hormiguita, a lo largo de los últimos años, sobretodo a partir del Concilio Vaticano II.

No obstante, en la agenda jesuita, todavía se está yendo más lejos, ahora le está tocando el turno al Islam. Esta fue la razón principal de la visita de Ratzinger a Turquía.

2. Ratzinger en Turquía

Todo se ideó con meticulosidad y cuidado, al más mínimo detalle. Siguiendo escrupulosamente con la pauta hegeliana: tesis + antítesis = síntesis, o lo que es lo mismo: el fin justifica los medios, ambas acepciones tan comunes en el medio jesuita, después de la abrumadora, y aún violenta respuesta de amplios sectores del islamismo ante las palabras del actual papa romano contra el Islam en uno de sus sermones, y de su aparente pedir perdón por ellas, presuntamente humillándose al extremo, de repente se le abrieron las puertas para entrar, nada menos que en Turquía, país prácticamente musulmán... ¿no es todo esto muy curioso? ¡Sin duda fue un plan muy bien estudiado! Y hasta le recibió nada menos que el Gran Mufti turco, el cabeza de todos los musulmanes de Turquía, al que todos obedecen ciegamente.

Al respecto de todo esto, en un artículo del “Nuevo Herald” del dos de diciembre del corriente, leíamos:

“Después que el pontífice católico suscitó indignación en buena parte del mundo islámico con una cita de un emperador bizantino que muchos musulmanes consideraron ofensiva, los jefes del Vaticano se esforzaron por salvar su visita a este país de abrumadora mayoría musulmana y lo último que consideraron fue una visita a una mezquita. Pero el Papa alemán no sólo visitó la famosa Mezquita Azul de Estambul sino que también oró junto a un imán de cara a La Meca” (7)

¡Consiguió todos sus propósitos! Nótese que la cita para presuntamente ultrajar al Islam la sacó Ratzinger nada más y nada menos que de un antiguo emperador de Bizancio, la antigua Constantinopla y actual Estambul, por lo tanto esa estratagema iba dirigida al lugar donde algunas semanas más tarde debía dirigirse. Una manipulación muy bien diseñada y orquestada para conseguir objetivos claves para el Nuevo Orden Mundial, y para ello, no le importó sacrificar el orgullo y la soberbia que han caracterizado siempre a los pontífices romanos, en aras de una presunta humildad *crisiana* que llegara a convencer a cuantos más incautos, mejor.



Benedicto XVI, descalzo en la Mezquita de Estambul, y rezando en dirección a la Meca, junto con el Imán.

En este sentido, **Alexander Karloutsos**, religioso ortodoxo griego, quien planificó las entrevistas en Estambul entre Benedicto y el líder espiritual de los cristianos ortodoxos, el patriarca ecuménico **Bartolomé I**, declaró refiriéndose a Ratzinger:

"Vino aquí con humildad, y eso para el pontífice requiere un acto de valentía".

El musulmán **Mustafá Cagrici**, clérigo supremo de Estambul, luego de orar con Ratzinger, le dijo:

"Una golondrina no hace verano, pero muchas le pueden seguir para poder disfrutar de una primavera en este mundo".

En un mismo acto, Ratzinger consiguió alcanzar tres metas muy importantes y muy bien planificadas de antemano: Meterse en el bolsillo a los ortodoxos, a los cristianos armenios, y a los musulmanes turcos, y todo en aras del próximo establecimiento del **Nuevo Orden Mundial**.

[3. Benedicto XVI, descalzo y mirando a La Meca, se convierte en el primer Pontífice que reza dentro de una mezquita](#)

Ante la mirada atónita de muchos católicos sinceros en todo el mundo, desconcertados y perplejos, **Benedicto XVI**, no sólo visitó la famosa Mezquita Azul de Estambul, sino que en ese templo, símbolo del Islam turco, descalzándose, oró junto a un imán de cara a La Meca. Por sugerencia del Mufti de Estambul, **Mustafá Cagrici**, quien hizo de guía durante su recorrido por esta mezquita, los dos hombres, vestidos de blanco, el uno al lado del otro, permanecieron inmóviles durante aproximadamente dos minutos, con sus manos cruzadas sobre sus vientres en una actitud de rezo clásica musulmana.



Benedicto XVI, descalzo en la Mezquita Azul de Estambul.

¡Hasta que punto Ratzinger, el guardián de la doctrina ortodoxa, el que fuera cardenal Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, ha sido capaz de sacrificar su catolicismo, con el fin de agradar al musulmán, al que para él siempre fue un pagano! Y todo en aras, no de paz y seguridad algunas, no nos engañemos, sino del anhelado **Nuevo Orden Mundial**.

Pero aún hizo más. **Ratzinger** dejó escrito lo siguiente en el **libro de oro de Santa Sofía**:

“En nuestra diversidad nos encontramos ante la fe del Dios único, que Dios nos ilumine y nos haga encontrar el camino del amor y de la paz”.

Para Ratzinger el dios del Islam y el dios suyo es el mismo. En eso tiene toda la razón, y los verdaderos cristianos entendemos a qué se debe.

Y ya en la mezquita, ante el Gran Muftí de Estambul, declaró:

“Esta visita nos ayudará a encontrar juntos el camino de la paz por el bien de la humanidad”.

¡Arduo esfuerzo y traición incluso a la misma fe católico romana en aras de conseguir el tan ansiado Nuevo Orden Mundial, el cual en absoluto buscará la paz y el bien de la humanidad, sino el complacer los deseos del maligno!

[4. ¿Confraternizando con la Gran Ramera?](#)

Los propósitos del Vaticano son a estas alturas excepcionalmente diáfanos. La agenda de la Gran Ramera está ya abierta a los ojos de cualquiera que quiera tomarse la mínima molestia de echarle un simple vistazo. Realmente está poniendo las cartas sobre la mesa, y eso es indicativo, una vez más, de que la venida del Señor a por los suyos está más cerca que nunca antes.

Dado que eso es así, como lo es, nos asombra de forma excepcional, la conducta de algunas figuras visibles del mundo evangélico, y sobretodo, nos preocupa el efecto que puede causar, y de hecho está causando, en las filas eclesiales, sobretodo entre la juventud.

En este artículo, y no sin dolor, me gustaría reflejar acerca de esas conductas abiertamente simplistas y ecuménicas, pero que son trascendentes hacia una hipotética, peligrosa, y a todas luces falsa unidad entre los que somos de Cristo y los que son seguidores de la Gran Ramera.

No vamos a juzgar las intenciones del corazón de esos hermanos, sino que juzgaremos los hechos (Jn. 7. 24)



Marcos Witt ministrando en el III Encuentro Fraternal de Buenos Aires.

Habiendo demostrado cuales son los propósitos de aquellos que manejan los hilos del catolicismo romano, y que todo buen católico debe seguir, porque esa es su fe, la cual es según los dictados de Roma, nos preguntamos, ¿cómo es posible que hayan ministros evangélicos que quieran y deseen de todo corazón unirse en una misma declaración de creencia y espíritu con los jefes del Vaticano, hasta el punto de renegar de sus “antiguas verdades”?

¿Renegando de la antigua vereda?

Marcos Witt, que participó activamente en el III Encuentro Fraternal de C.R.E.C.E.S. (comunidad renovada entre Evangélicos y Católicos), evento ecuménico realizado el 19 de junio del corriente en el estadio Luna Park de la ciudad de Buenos Aires, ante unas 7.000 personas, dijo lo siguiente:

“Conocemos perfectamente bien el resultado del distanciamiento, del aislamiento, de la polarización, porque tenemos siglos de historia. Este encuentro es un “camino nuevo, peligroso, difícil, que nos puede llevar a una nueva historia- y

afirmó convencido: “quiero caminar por esta vereda diferente, porque conozco la otra” (8)

¿A qué otra *vereda* conocida se está refiriendo Marcos Witt? ¿No será esa la vereda que nos separa de todo aquello que no es conforme a la sana doctrina de nuestro Señor Jesucristo, y que nos enseña que no existe comunión entre Cristo y Belial, que no hay que unirse en yugo desigual con los incrédulos? (2 Co. 6: 14-18)

¿Y no son los incrédulos aquellos que niegan que es sólo por la fe que recibimos la salvación por Cristo Jesús?, porque hermanos, ¡no nos equivoquemos! Los evangélicos verdaderos no creemos lo mismo que los católicos, los cuales están obligados, entre otras muchas cosas, a jamás aceptar la seguridad de la salvación en vida; a creer que la salvación no es solamente por la fe sino por las obras meritorias y la recepción de los sacramentos; y a pertenecer a la “santa madre iglesia” (Roma). En cuanto a esto último, veámoslo:

“Este santo Concilio enseña que la Iglesia (Católica) es necesaria para la salvación. Por tanto, no podrían ser salvos los que, sabiendo que la Iglesia Católica fue fundada como necesaria por Dios mediante Cristo, rehusaran o entrar en ella o permanecer en ella” (9)

El Concilio mencionado es el Vaticano II, donde a los evangélicos, en vez de llamarnos *herejes* y *anatema* como había sido la insana costumbre hasta entonces, engañosamente se nos denominó hermanos *separados*.



El Concilio Vaticano II

¿No se da cuenta **Marcos Witt** y los demás, que la finalidad y estrategia de Roma es la de fingir una búsqueda de la unidad con los evangélicos con el fin de llevarnos de “vuelta” a todos a su seno?

Pero todo esto es mucho más que un buscar el ampliar las filas del catolicismo como siempre se le ha conocido. Todo esto es la labor hacia la implementación del **Nuevo Orden Mundial**, hacia el cual Marcos Witt, conscientemente o no, se presta a ello, y de todo corazón, para nuestra tristeza.

La enseñanza de Trento: El dogma católico-romano

Pero veamos algunas de las cosas que los católicos están obligados a creer, y que son diametralmente opuestas a la fe bíblica.

El dogma católico romano, fue establecido definitivamente en el Concilio de la Contrarreforma de Trento (s. XVI), y fue especialmente dirigido a refutar a los Reformadores Evangélicos, encabezado y llevado a cabo por los Jesuitas de Ignacio de Loyola, porque para ello fueron levantados por el papado, entre otras cosas.



El Concilio de Trento

La Constitución Dogmática “*Lumen Gentium*”, publicada por el Concilio Vaticano II, es el texto más ensalzado por ser el más trascendental *logro* del Concilio. Este importante documento afirma claramente que no define ninguna doctrina o dogma nuevos. Por tanto, las doctrinas expresadas en el Concilio de Trento tienen vigencia absoluta. La siguiente es la declaración conciliar a la que nos referimos:

“Este concilio sagrado (Vaticano II) acepta lealmente la venerable fe de nuestros antecesores, y propone de nuevo los decretos del Segundo Concilio de Nicea, del Concilio de Florencia, y del Concilio de Trento” (10)

Por lo tanto, ya que vuelve a definir los mismos postulados dogmáticos que el Concilio de Trento, postulados estos que todo verdadero católico tiene que creer con fe católica, veamos pues algunas de esas declaraciones tridentinas:

En cuanto a la misa:

“Si alguno dijere que en la misa no se ofrece a Dios un sacrificio propio y verdadero, sea anatema” (es decir, sea maldito)

¿Se imaginan ustedes hermanos yendo de nuevo a misa, y creyendo que en ella, el presunto oferente (el cura), ofrece a Dios un sacrificio, cual es supuestamente, una y otra vez el sacrificio de Jesús, cuando dice la Escritura que El lo hizo una vez y para siempre, ofreciéndose a sí mismo? (He: 7: 27)

¿Aceptarían ustedes esa doctrina? Seguro que no, como yo. Pues entonces, la iglesia de Roma nos maldice.

Sigue diciendo Trento:

“Si alguien niega que en el sacramento de la Santísima Eucaristía están presentes verdadera, real y substancialmente el cuerpo y la sangre y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, y consecuentemente Cristo mismo, sino que dice que es sólo un símbolo, figura o fuerza, sea anatema” (es decir, sea maldito).

¿Se imaginan ustedes, hermanos, creyendo que en el pan y en el vino están en sustancia el cuerpo, la sangre y la divinidad de Cristo, haciendo por tanto, un dios de esas formas?

¿Aceptarían ustedes esa doctrina? Seguro que no, como yo. Pues entonces, la iglesia de Roma nos maldice.

Sigue Trento diciendo:

“Si alguien niega que en el venerable sacramento de la Eucaristía el Cristo integral está contenido bajo cada forma y bajo cada parte de cada forma cuando se divide, sea anatema” (11)

¿Se imaginan ustedes, hermanos, afirmando que Quien es la persona de Cristo está contenido bajo cada forma y bajo cada parte de cada forma cuando se divide?

¿Aceptarían ustedes esa doctrina? Seguro que no, como yo. Pues entonces, la iglesia de Roma nos maldice.

Sigue Trento afirmando:

“Si alguien dice que en el santo sacramento de la Eucaristía, Cristo el unigénito Hijo de Dios, no ha de ser adorado con el culto de latría, también externamente manifestado, y que consecuentemente no ha de ser venerado en festividad solemne extraordinaria, ni ha de ser cargado solemnemente en procesión según los laudables y universales ritos y costumbres de la santa Iglesia, ni ha de ser exhibido públicamente ante el pueblo para que lo adoren, y que por lo tanto los adoradores son idólatras, sea anatema” (12)

¿Se imaginan ustedes, hermanos, adorando el pan que eleva el cura católico como el que adora a la persona de Cristo, etc. etc.?

¿Aceptarían ustedes esa doctrina? Seguro que no, como yo. Pues entonces, la iglesia de Roma nos maldice.

Todas estas ridículas y blasfemas doctrinas son las que cada católico está obligado a creer, si es que quiere llamarse católico. ¿Podrá entonces un católico ser un verdadero cristiano? Difícilmente, ¿no es cierto?

Entonces, ¿qué verdadera comunión en el Espíritu podemos tener los cristianos con los católicos? La verdad es que ninguna.



Curas católicos, monjes franciscanos, y pastores evangélicos en el III Encuentro Fraterno.

A mí me parece más honesto el posicionamiento de los católicos sinceros y convencidos, que nos tienen a nosotros, los cristianos de la Biblia, por herejes y anatemas, porque es de acorde a su creencia tridentina.

Lo que no es de recibo, es la falsedad e hipocresía de todos aquellos católicos y presuntos evangélicos que, ignorando el dogma católico, y la Biblia, respectivamente, se lanzan en una sinrazón ecuménica, que no es más que una vergüenza, incluso a los ojos del mundo, que contradice el propio enunciado del slogan del III Encuentro Fraterno de C.R.E.C.E.S, mencionado anteriormente, el cual dice así:

“Para que todos sean uno, para que el mundo crea”.

“Para que todos sean uno, para que el mundo crea”... ¿en qué? ¿En una esquizofrenia doctrinal? ¿En una confusión espiritual?... ¿En qué deberíamos creer si los cristianos nos uniéramos a los católicos? ¿Deberíamos seguir creyendo sólo en la Biblia, o deberíamos, contradiciéndola, creer también en las declaraciones conciliares de los papas?, ¿y los católicos, deberían sólo creer en la Biblia, dejando entonces de ser católicos? Esto no es más que una vuelta hacia la torre de Babel: ¡Confusión!

¿Qué comunión hay entre la luz (la Biblia) y las tinieblas (Roma)? ¡Ninguna!

Como cristianos, así como hemos de amar a todos los hombres, amamos a las personas que practican el catolicismo, a los cuales llamamos católicos, orando por ellos (no con ellos) para que se conviertan al verdadero Cristo, y eso dista mucho a ser *uno* con ellos. A eso, no nos llama el Señor, sino todo lo contrario:

<<Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades>> (Apocalipsis 18: 4, 5)

[5. Haciendo referencia al III Encuentro Fraternal de C.R.E.C.E.S \(Comunión Renovada de Evangélicos y Católicos en el Espíritu Santo\)](#)

Referente al III Encuentro Fraternal de Buenos Aires celebrado hace poco, leemos así en una nota del diario La Nación:

“Unos 7.000 fieles católicos y evangélicos participaron de las disertaciones y alabanzas que se desarrollaron durante todo el día y fueron presididas por Marcos Witt, predicador mexicano que tiene en su haber ocho premios Grammy para la música religiosa” (13)

En la conferencia de prensa que se realizó, y en la cual participaron Matteo Calisi, presidente de la Fraternidad Católica de Asociaciones y Comunidades Carismáticas de Alianza de Derecho Pontificio; el pastor evangélico Giovanni Traettino; el padre Raniero Cantalamessa, y el pastor y músico mexicano Marcos Witt, ambos pastores evangélicos, coincidieron en que ese encuentro *“no sólo trascenderá las puertas del Luna Park, sino que también va a resonar en toda América Latina” (14)* ¡Y sí que lo ha hecho, pero de qué manera!



El momento en que todos los pastores y sacerdotes oran e imponen manos al Arzobispo de Buenos Aires, Jorge Bergoglio.

El franciscano Rainiero Cantalamessa

Uno de los principales oradores del III Encuentro Fraternal de Buenos Aires, fue el predicador del Papa, el franciscano italiano Raniero Cantalamessa, y *“fue aclamado por todo el auditorio, que siguió atentamente su exposición por más de 45 minutos” (15).*

Este monje capuchino fue escogido en 1980 por Juan Pablo II para ser el predicador oficial del Vaticano. El franciscano predica un sermón diario en la presencia del papa Benedicto XVI, los cardenales, obispos y demás miembros de la “santa Sede”.



El franciscano Cantalamessa y los pastores evangélicos en III Encuentro Fraternal

Este padre franciscano, predicando no sólo a los católicos presentes (lo cual es lo propio), sino además a los incautos evangélicos que se prestaban a escucharle, dijo lo siguiente:

“El Espíritu Santo conduce a los creyentes a la unidad y a la verdad a través de dos caminos: uno, la unidad carismática y pentecostal y la otra es la unidad jerárquica e institucional: “El Espíritu precede, y la institución no puede más que seguirlo” (16)

¡Esa no es más que una invitación a los evangélicos a unirse a Roma (la unidad jerárquica e institucional)! ¿Dirían Marcos Witt y los veinte pastores congregados allí *amén* a eso? Los creyentes en la Biblia decimos un rotundo: ¡No! Lo que dice Cantalamessa que dice el Espíritu Santo que hace, ¡no lo hace!

Otra cosa que el Espíritu Santo no hace, es lo que dice Cantalamessa que sí hace, y es en cuanto a lo siguiente:

El padre capuchino relató cómo fueron sus comienzos en el diálogo con los pentecostales (¡¿). Subrayó en su

disertación que por sí sola, la vía del ecumenismo oficial y teológico no alcanzaría nunca la unidad de los cristianos. Dijo que era necesario sostener el ecumenismo doctrinal con el espiritual, y como dijo que ambos proceden del mismo Espíritu, no puede haber conflicto.

¡Qué flagrante mentira! ¿Se imaginan ustedes, queridos hermanos al bendito Espíritu Santo diciendo dos cosas diferentes y contrarias entre sí?

El Espíritu Santo ha hablado por la Biblia, y ésta es la verdadera Palabra de Dios, la cual no puede ser rebatida, ni nada a ella se le puede añadir. Huelga hacer mayor comentario que este.

El franciscano Cantalamessa es un fiel servidor de Roma...y, ¿qué hacen esos evangélicos escuchándole, y diciendo *amén* a todo esto que enseña?

Benny Hinn y el capuchino Cantalamessa

Pero no todo queda con Marcos Witt y los demás pastores evangélicos. Curiosamente, unos pocos meses más tarde, el nombre del franciscano capuchino Rainiero Cantalamessa aparece de nuevo en la agenda evangélica, esta vez junto al **celebérrimo Benny Hinn**. ¡Parece que todo está bien orquestado! (como sin duda alguna lo está)

El 22 de Noviembre del corriente, Benny Hinn viaja a Roma para expresamente encontrarse con el franciscano Raniero Cantalamessa, el mismo del evento católico organizado por C.R.E.C.E.S. en Argentina, donde participó Marcos Witt, entre otros.

Benny Hinn vestido con una indumentaria negra que parece una sotana con su alzacuellos, es recibido por un sonriente Cantalamessa, y ambos charlan amigablemente y hasta incluso "rezan" cogidos de las manos por cada uno.



Hinn y Cantalamessa conversando. Sobre la mesa, una revista con la efigie de Benedicto XVI.

En la página cibernética de Hinn, se nos detalla que después de meses de intentar arreglar un encuentro dado lo apretado de sus agendas, *“el Pastor Benny y el Padre Cantalamessa finalmente han podido tener un encuentro cara a cara, y tener una prolongada y privada conversación”* (17) Todo esto nos da mucho que pensar.



Hinn y Cantalamessa entrelazando sus manos en señal de comunión, rezando.

6. Llegando a conclusiones

Ahora llegados a este punto, echemos un vistazo a todo el recorrido. **Tenemos a un papa romano, Benedicto XVI, que propone un Nuevo Orden Mundial** para el presunto bien de la humanidad. Sabemos los que amamos la Biblia, que ese aludido Nuevo Orden, no es más que el orden de la **Bestia Anticristo y su Falso Profeta (Ap. 13)**.

Vemos que ese hombre, junto con su equipo, es capaz de ingeniárselas para poder entrar con paso firme en una nación musulmana como es Turquía, y hacer migas con ortodoxos, armenios y musulmanes, hasta el punto de **rezar como un musulmán más, mirando a la Meca** y descalzo en una mezquita, para asombro y horror de muchos verdaderos católicos.

Luego tenemos a **Marcos Witt**, uno de los pastores y adoradores evangélicos más conocidos, junto con **Benny Hinn**, uno de los tele evangelistas más afamados, flirteando con los líderes católicos, como **el padre Cantalamessa**, predicador oficial del Vaticano ante Benedicto XVI, todo ello para asombro y consternación de nosotros, los cristianos. Todos ellos sirven en bandeja un mensaje común, muy manido ya, el de la “unidad de los cristianos”.

¿Cuál es la conclusión lógica y visible a todas luces: Todos ellos, conscientes o no, junto con miles más, están aportando **el ingrediente básico para el establecimiento del Nuevo Orden Mundial: La unidad interreligiosa**.

Hermano, no se deje engañar. La Palabra es muy clara en cuanto a que en los últimos tiempos y días, previos a la venida del Señor sobre las nubes, para recoger a Su amada, estas cosas iban a suceder. Por lo tanto, en realidad, nada de todo esto nos debería extrañar.

Consiguientemente, más que nunca antes, ahora es el tiempo de renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y vivir en este mundo de manera sobria, justa y conforme a la voluntad de nuestro Dios, aguardando la esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa de nuestro Dios y Salvador Jesucristo (Tito 2: 12, 13).

Dios les bendiga.

© Miguel Rosell Carrillo, Pastor de Centro Rey, Madrid, España.
Diciembre 2006
www.centrorey.org

[Anotaciones](#)

1. “Pope calls for a new world order”; CNN International; Thursday, Jan, 1; 2004

2. Julio César Pineda "Perfil internacional de Benedicto XVI" -Globovisión. Com
3. Íbidem.
4. Íbidem
5. Íbidem
6. David Wilkerson; "La Visión"; pág. 88
7. "El Nuevo Herald", Víctor L. Simpson / ap Estambul
8. Gacetilla de Prensa, III Encuentro Fraterno, C.R.E.C.E.S.
9. Flannery, op. Cit, tomo 1, págs. 365-366
10. Flannery, op. Cit. Tomo 1, p.412
11. Concilio de Trento, canon tercero.
12. Concilio de Trento, canon sexto
13. Nota Diario de La Nación; http://www.lanacion.com.ar/cultura/nota.asp?nota_id=816217
14. Gacetilla de Prensa, III Encuentro Fraterno, C.R.E.C.E.S.
15. Íbidem
16. Íbidem
17. Benny Hinn Ministries, www.bennyhinn.org

FIN